



Seis de los componentes del grupo 'Nuevos métodos en síntesis orgánica' en un laboratorio de la Facultad de Ciencias. / ISRAEL L. MURILLO

La oportunidad de valorizar el glicerol para apoyar la industria del biodiésel

Esta es una de las líneas en las que patenta el grupo 'Nuevos métodos en síntesis orgánica'

N. E. / Burgos

Seis patentes, tres solicitadas en tres años y dos a punto para salir en el presente 2014. Estas son las cifras del grupo de investigación 'Nuevos Métodos en Síntesis Orgánica' (QO-3), de la Facultad de Ciencias. Roberto Sanz, catedrático de Química Orgánica e investigador principal, asegura que, en los últimos años, han realizado un esfuerzo por proteger aquellos resultados de la investigación que pueden tener una «posible aplicabilidad». Según indica, desde que se creó el grupo en 1997 realizan fundamentalmente investigación básica, «pero en los últimos tres, cuatro años hemos realizado más esa apuesta porque es una forma de dar a conocer la investigación que se da

en las universidades». Sanz reconoce que están teniendo buenos resultados en su campo de investigación relacionado con nueva metodología en síntesis orgánica. «Algunas de las reacciones que ponemos a punto, sobre todo en el terreno de las reacciones de oxidación y reducción, tienen buenas posibilidades. Buscamos procedimientos más limpios, medio ambientalmente más benignos, que sustituyan a reactivos más contaminantes», explica Sanz, quien precisa que «buscamos apoyarnos en los principios de la química verde».

La valorización del glicerol, un subproducto que se genera en grandes cantidades en la industria del biodiésel, es una de las actividades en la que han solicitado una de

sus patentes: 'Procedimiento para la reducción catalítica de sulfóxidos orgánicos'. Este profesor explica que el precio del glicerol ha disminuido en los últimos años y su puesta en valor podría contribuir a que la industria del biodiésel y de los combustibles alternativos pudieran «tirar para adelante». Su línea de trabajo está relacionada con transformar este subproducto en otros de valor añadido. En esta parte del trabajo, sería interesante que se implicaran las empresas productoras de biodiésel para lograr resultados más concretos. Así lo explica Roberto Sanz que añade que es «muy complicado» ver empresas que inviertan en investigación y más en investigación básica.

Otra de las líneas en las que trabaja este grupo de la Facultad de Químicas, formado por 6 estudiantes de doctorado, dos profesores titulares, así como un alumno de máster y dos de grado, es el trabajo de preparación de moléculas que puedan presentar potencial actividad biológica, muy relacionado con la investigación de las empresas farmacéuticas y con la búsqueda de nuevos medicamentos.

Contra los recortes en I+D

Este investigador llama la atención sobre el hecho de que si es complicado obtener fondos de las empresas, los recortes de las administraciones públicas en la I+D están condicionando el futuro de la inves-

tigación. Roberto Sanz recuerda que, desde distintos ámbitos como la Conferencia de Rectores, la comunidad científica española está demandando que cesen los recortes en investigación y se vuelva a la situación anterior a la crisis. «Las administraciones, especialmente el Gobierno de España, llevan tres años de recortes drásticos y esto a largo plazo va a suponer que la ciencia en este país acabe pagando un peaje», recuerda.

En este sentido, este investigador de la UBU precisa que los indicadores en investigación como por ejemplo los resultados en temas de patentes, de publicación de artículos, son todavía relativamente buenos, pero asegura que las consecuencias se verán a medio-largo plazo. «La ciencia en España se ha mantenido con el presupuesto del Ministerio y de las autonomías y es ahí donde hay más recortes», recuerda, a la vez que insiste en la preocupación que generan noticias sobre que los científicos se van del país y sobre la falta de renovación de las plantillas.